

## Lama responde a crítica Tibol

Con respecto al artículo publicado hoy (Jueves 30) sobre la polémica ocasionada por la participación de Raquel Tibol, considero necesario hacer algunas precisiones.

Creo que toda polémica en torno a un evento artístico es más positiva que el silencio o la indiferencia, más aún viniendo de una antigua amiga que ha sido invitada por nuestra casa y de la cual nos sentimos orgullosos de ser su anfitrión.

Raquel Tibol considera que no hay rigor en la Bienal de Lima porque hemos incluido demasiados peruanos en proporción a los invitados extranjeros. Sin embargo, hay que recordar que es costumbre aceptada en todas las Bienales que el país anfitrión presente un número mayor de artistas. Esto ocurre en Cuenca, La Habana, Sao Paulo, Venecia, etc.

La falta de rigor a la que se refiere la Sra. Tibol es una opinión que respetamos, pero no compartimos. Es cierto que la participación peruana en los salones paralelos es desigual, pero ella es producto del sistema seguido al hacer que 24 personalidades locales votaran por cinco artistas cada uno.

Consideramos que en la actualidad nuestros artistas sí necesitan de estímulos y que eliminar a aquellos artistas votados con cuyas propuestas no estábamos de acuerdo implicaría aumentar el número de artistas que hoy se sienten marginados por no participar.

Más adelante, cuando en el Perú nos acostumbremos a competir en igualdad de condiciones que los extranjeros, podremos aplicar un criterio de curaduría más estricto. Sencillamente consideramos que esta no era la oportunidad más indicada para hacerlo. Más bien, nos hubiera gustado hacer una gran fiesta en la que todos hubieran podido tener cabida, tal como se hizo en los Festivales de Lima.

La metáfora de Raquel Tibol, en la que sostiene que hay que fajar al niño desde que nace, no la consideramos aplicable al estado actual de la plástica peruana, ya 'fajada' en extremo. Consideramos que por el momento necesitamos de una gran vitrina que muestre los valores artísticos del Perú en el ambiente internacional.

Felizmente, esta necesidad ha sido comprendida por los otros 19 intelectuales que nos visitan y así lo han manifestado en sus ponencias. Finalmente, en lo que se refiere a la 'sangre, sudor y lágrimas' que nuestra amiga reclama -aunque suene melodramático- puedo asegurar que todos los que hemos trabajado en esta Bienal la hemos derramado a raudales y nos sentimos satisfechos porque consideramos haber hecho absolutamente todo lo mejor que podíamos hacer en las actuales circunstancias.

No dudo que los próximos eventos deberán superar las condiciones del actual. Y desde ya estamos organizando la Bienal Nacional para 1998, en la cual el ganador será el artista que nos represente en el próximo evento internacional.

Quiero terminar diciendo, que como crítico de arte respeto mucho a Raquel Tibol, que nuestra amistad sigue manteniéndose igual que siempre y que mi admiración hacia ella se renueva porque me ha enseñado que se puede ser una 'enfant terrible' en cualquier etapa de la vida. Y ese es un mérito que muy pocos intelectuales son capaces de ostentar.

Atentamente

**LUIS LAMA**